

ALBERTO URBANEJA DOCTOR INGENIERO AGRÓNOMO DEL IVIA

«ESTUDIAMOS TÉCNICAS PARA VACUNAR A LAS PLANTAS DE PLAGAS Y ENFERMEDADES»

Ha participado en las II Jornadas Citrícolas de La Plana con la ponencia 'Prevención y detección HLB' que es la afección «más importante, grave y destructiva de los cítricos en el mundo»

SANDRA MORALES CASTELLÓN

Alberto Urbaneja García (Burriana, 1971) es Doctor Ingeniero Agrónomo por la UPV. Profesor de Investigación y responsable del grupo de Entomología del Centro de Protección Vegetal y Biotecnología del Instituto Valenciano de Investigaciones Agrarias (IVIA). Con más de 25 años de experiencia, su investigación se ha centrado en el manejo sostenible de plagas agrícolas y en control biológico. Ha publicado más de 400 trabajos y ha dirigido 15 tesis doctorales. Ha participado en las II Jornadas Citrícolas de La Plana con la ponencia 'Prevención y detección HLB'.

Pregunta.— ¿Qué es el HLB y cómo se previene y detecta?

Respuesta.— La enfermedad del Huanglongbing (HLB) es la enfermedad más importante, grave y destructiva de los cítricos en el mundo, estando presente en los continentes africano, americano y asiático. El HLB disminuye la producción, deteriora la calidad y sabor de la fruta e incluso causa la muerte prematura del árbol, sin que exista cura hasta el momento. Las bacterias causantes del HLB se desarrollan en la planta y se transmiten de árbol en árbol por los insectos vectores cuando se alimentan de la planta. Las dos especies vectores del HLB son el psílido africano *Trioza erytrae* y el psílido asiático *Diaphorina citri*, este segundo es el más preocupante por su alta capacidad reproductiva y por su alta transmisibilidad de la enfermedad. La detección reciente de *Diaphorina citri* en Israel (en 2021) incrementa gravemente el riesgo de introducción y establecimiento del HLB en nuestro territorio, pudiendo conllevar a un escenario devastador en los cítricos del Mediterráneo.

P.— ¿Es la mayor amenaza para la citricultura española?

R.— El estado actual de la sanidad vegetal de la citricultura española es excelente en comparación con otras zonas productoras gracias a la ausencia de enfermedades; al sistema de certificación de material vegetal; a la inspección de los productos importados; y al desarrollo del control biológico de plagas, que minimiza el uso de plaguicidas. Sin embargo, se espera que continúe la entrada y dispersión de nuevas plagas. La primera



EUGENIO TORRES

herramienta frente a estas será el control químico racional basado en la utilización de umbrales de tratamiento e insecticidas con un perfil toxicológico bajo, que no afecten a los agentes de control biológico. En paralelo, se deberán desarrollar métodos de control biológico, semioquímicos y otros métodos tecnológicos que cada vez están más cerca de ser una realidad.

A medio plazo, la mayor amenaza a la que se enfrenta la citricultura española es la llegada del HLB. La enfermedad puede poner en jaque a la citricultura española y transformar en su totalidad la actual gestión de plagas. Los productores de otras áreas afectadas por graves enfermedades conviven con los vectores y las enfermedades realizando gran cantidad de tratamientos con plaguicidas, lo que no sería posible en nuestras condiciones de cultivo orientado al consumo en fresco y libre de residuos. La prevención es la mejor arma para poder continuar disfrutando

de la buena sanidad que poseen los cítricos españoles. Hay que intensificar la vigilancia para evitar o retrasar la entrada de cualquiera de ellos el mayor tiempo posible.

P.— ¿Cómo se debería combatir la plaga del HLB en caso de que llegara a la Comunidad?

R.— Es de vital importancia la implicación tanto del sector agrario (público y privado) como de la ciudadanía para reconocer este vector y contactar inmediatamente con el Organismo de Sanidad Vegetal de la Comunidad Autónoma. El IVIA lleva trabajando en la prevención de la entrada del HLB y en métodos de gestión de su vector casi dos décadas. Son varios los frentes abiertos en esta lucha y ya se han conseguido resultados muy prometedores como controlar el vector del psílido africano *Trioza erytrae*, mediante la introducción de un 'enemigo natural' desde Sudáfrica. Sin embargo, detectar el HLB en la citricultura española sigue siendo la mayor amenaza.

COTONET

«El pronóstico es que este año su incidencia sea menor que el año anterior»

AMENAZA

«La enfermedad del HLB puede poner en jaque la citricultura española»

P.— ¿Qué líneas de investigación llevan en marcha al respecto?

R.— El IVIA ha potenciado recientemente sus líneas de investigación dirigidas al control de los vectores y la enfermedad. Algunos de los avances prevén el control biológico de las plagas, liberando parasitoides que atacan a los insectos vectores. Otro programa consiste en obtener material vegetal que muestre tolerancia al HLB.

Otra vía indirecta de potenciar la salud de las plantas frente a insectos vectores y enfermedades, es aumentar su sistema inmune que active mecanismos específicos de defensa de las plantas como pueden ser los péptidos antimicrobianos o diversas proteínaa-

sas. En cítricos, desde el IVIA ya hemos comprobado el efecto de esta inducción defensiva en varias plagas, entre las que se encuentra el vector del HLB *Diaphorina citri*. Con esta técnica podrían vacunarse las plantas frente a plagas y enfermedades.

P.— ¿Cuántas plagas sufre el campo valenciano en un año y cuál es la más dañina en la actualidad?

R.— En la citricultura valenciana se han citado más de 100 fitófagos, de los cuales hoy en día tan solo unos 20 pueden alcanzar categoría de plaga. De ellos, en la citricultura de Castellón, actualmente las plagas que más quebraderos de cabeza están ocasionando a los citricultores son, sin lugar a dudas, el cotonet de Sudáfrica, *Delto-coccus aberiae*, y en el caso particular de las clementinas la araña roja *Tetranychus urticae*.

Con el cotonet, la Administración está haciendo grandes esfuerzos para mejorar su gestión, y el pronóstico es que este año su incidencia sea menor que en la campaña anterior. Este año, la araña roja ha vuelto a incidir con fuerza y muy probablemente esté ligado al caluroso verano que hemos pasado, ya que este ácaro se encuentra a las mil maravillas en estas condiciones climáticas.

P.— Con el cambio climático, ¿sigue siendo la Costa del Azahar buena para el cultivo de naranjas?

R.— Nuestra zona es ideal para el cultivo de los cítricos y así seguirá siendo. Los cítricos se desarrollan a la perfección en climas mediterráneos y subtropicales, siendo el contraste de temperaturas invierno-verano un desencadenante de la calidad de nuestros cítricos. Sin embargo, en lo que se refiere a la problemática fitosanitaria no hay que descuidar que algunas plagas como es la de la araña roja pueden aumentar el impacto cuanto mayor es la temperatura. Del mismo modo, el calor perjudica al psílido africano de los cítricos e incluso al cotonet de Sudáfrica, que se desarrollan mejor bajo climas más suaves.

P.— ¿Dónde compra la fruta y verdura?

R.— Independientemente de donde la compre, tanto en pequeñas como grandes superficies, siempre me fijo en su origen e intento que sea producto local, pero sobre todo español. El motivo es muy sencillo: España puede presumir de tener una de las agriculturas más 'limpias y sanas' del mundo en lo que respecta a uso de fitosanitarios. Por ello, además de la calidad organoléptica de nuestras frutas y verduras podemos estar tranquilos en lo que se refiere a la ausencia de residuos de plaguicidas. Me gustaría enfatizar que los cítricos, y en particular los cítricos valencianos, han sido ejemplo para muchos otros cultivos por su bajo uso de plaguicidas gracias a la eficacia del control biológico que se ha venido implementando desde inicios del siglo XX.